

LOS MORISCOS DE DAIMIEL

Por nuestra Relación Topográfica de 1.575 se sabe que hubo en Daimiel ciento veinte moriscos granadinos, procedentes de Las Alpujarras o del resto de la provincia de Granada y que crearon y organizaron lo que hemos conocido como la huerta daimieleña, con la importancia que para la subsistencia de la clase más humilde del pueblo supuso.

Los moriscos fueron expulsados por el Conde de Salazar y salieron la mayoría entre 1.610 o 1.611; pero se produjeron regresos clandestinos especialmente en el Campo de Calatrava de una forma muy intensa. Este Campo de Calatrava que comprendía cinco villas como Almagro, residencia del gobierno, Villarrubia de los Ojos, Daimiel, Aldea del Rey y Bolaños, estaba poblado de moriscos antiguos que abrazaron la religión cristiana, cuando la conversión de 1.502. Amén de labradores eran barberos, sangradores, herradores-albeitares, carniceros y otros oficios mecánicos.

Partieron los moriscos de nuestra región tan reducida en habitantes hacia finales de 1.610. Un grupo de moriscos de Daimiel, Almagro y El Viso (de gallarda apariencia y que mostraban un notable apego a la religión cristiana) embarcaron en un navio de Ragusa, Sicilia. Este navio tras una accidentada navegación de diez días arribó en Alicante, desde donde zarpó nuevamente y fue arrojado por un viento violento y tocó tierra en Portman (Murcia). El capitán sospechoso de querer llevar el pasaje a Berberia fue detenido. Intervino el Corregidor de Cartagena, oponiéndose a la acción del proveedor Felipe de Porres y fue contraproducente. Entonces el segundo de a bordo levó anclas de una forma

brusca e imprevista con parte de los pasajeros, especialmente mujeres y también con sus fortunas. Hecho que muestra que los moriscos de Daimiel habían salido meses antes que los "antiguos".

Estos marcharon a Francia y llegaron hasta Burdeos; pero, muchos volvieron antes de llegar a la frontera, debido al desorden reinante en sus filas. Al pasar por Victoria (en 1.611) la mayor parte de la gente escapaba, huía. Los hombres iban delante, y las mujeres con los niños detrás. Baste saber que llegaron a Villarrubia de los Ojos seiscientos de los setecientos moriscos manchegos que habían salido de España. Numerosos moriscos, según el Gobernador de Almagro, andaban perdidos o escondidos por los campos; las tres cuartas partes habían vuelto a Almagro, y lo mismo ocurría en Daimiel (doscientos de doscientos setenta) en Aldea del rey (sólo faltaba una familia) y en Ciudad Real lo mismo. Las cárceles estaban a tope hasta el punto que el Gobernador dejó de detenerlos por carecer de medios para su alimentación. Luego, el Duque de Lerma mandó al hombre fuerte que había domado a los moriscos de Hornachos, al conocido Alcalde Madera y se propuso albergarlos, ya que eran muy pobres, como a gente de guerra. De este modo preparaba carruajes, reunía dinero y designaba comisarios. A pesar de todo no pudo detener, más que a una parte de los vueltos.

A tal respecto, hay un informe del Conde de Salazar acerca de la expulsión de los moriscos de Castilla, de cuatro de Enero de 1.611; y otro correspondiente a los moriscos de Villarrubia de los Ojos, de Febrero de 1.612. Existe un resumen y extracto curioso del Proceso Inquisitorial constituido

contra un morisco de Daimiel Diego Díaz, procesado en Cuenca en 1.630, tras haber sido expulsados dos veces de la península. A Diego, cortador de carne y a María del Castillo su mujer, les denunció una antigua criada suya y les acusó de lo siguiente:

- Comer carne en Cuaresma y en viernes sin estar malos de salud, ya que además comían pescado, atún, sardinas, quesos, cosas que nunca comen los enfermos.
- No ir a misa ni enseñar oraciones a sus hijos.
- Lavar y cambiar camisas los viernes y "dormir en cueros".
- Recoger en su mesón a arrieros y moriscos del Valle del Ricote.

Diego Díaz dice proceder de Daimiel; de las cinco Villas de Calatrava, pues sabido es que lo que entonces eran aldeas como Pozuelo, Carrión, Los Pozuelos y otras muchas que son municipios. Diego pertenecía a los moriscos antiguos que residían en Castilla desde 1.320 aproximadamente y que vinieron a servir a los Reyes de Castilla. Cuando la expulsión tenía diecisiete años y salió de los Reinos de Castilla para pasar a Bayona y San Juan de Luz en 1.609.

Volvió a nuestra ciudad desde Francia, donde le prendieron y tras de estar preso dos meses le llevaron a Cartagena, donde con otros lo embarcaron con dirección a Argel.

De Avión volvió a España. Se estableció en Valencia en donde aprendió el oficio de cortador de carnes que luego ejerció también en Orihuela, Manzanares, Mota del Cuervo y Belmonte.

Cuando trabajó en Daimiel tuvo como amo al Informador del Santo Oficio que se llamaba Orozoo, y que fue cuando el alcalde celebre Madera lo prendió. Y después lo expulsaron a Francia.

FRANCISCO DE LA IGLESIA.